

Son niños menores de cinco años, pasan hambre y sufren de desnutrición. En el mundo hay 146 millones, lo que representa el 27% de esta población infantil en los países en desarrollo. En muchos casos acaban muriendo (más de cinco millo-

nes al año) y en otros tendrán secuelas para el resto de sus vidas. Unicef denunció ayer esta terrible situación, que afecta sobre todo a África e India, y recordó que la batalla contra la desnutrición infantil apenas ha logrado avances en los

últimos 15 años (desde 1990 sólo se ha reducido en cinco puntos porcentuales). Este fracaso convierte en prácticamente imposible alcanzar la meta fijada por la ONU para 2015 de reducir a la mitad el hambre de los niños.

146 millones de niños sufren hambre

Unicef denuncia que el porcentaje de niños desnutridos es prácticamente el mismo desde hace 15 años

ÁLVARO DE CÓZAR, Madrid
En un minuto, el tiempo que, más o menos, puede tardar usted en lavarse las manos, mueren en el mundo 10 niños menores de cinco años por causa del hambre: más de cinco millones de niños al año. El dato suena ya a contado, pero Unicef lo utilizó ayer en la presentación de su cuarto informe *Progreso para la infancia: un balance sobre nutrición* para denunciar que el porcentaje de niños desnutridos, es decir, con un peso inferior al normal, ha disminuido muy poco desde 1990.

Hace 15 años, el 32% de la población infantil que vive en los países de desarrollo estaba desnutrida. Según los datos actuales, la cifra es ahora del 27%, lo que significa que 146 millones de niños están desnutridos, en números redondos. "Ha habido sólo una reducción de cinco puntos porcentuales en 15 años, a pesar de los llamamientos, las promesas y todos los esfuerzos que se está haciendo. Los datos siguen reflejando algo moralmente inaceptable", sentenció ayer Víctor Soler-Sala, portavoz de Unicef en España. "Si no se ataca este problema, si no se le da la prioridad que tendría que tener, será imposible que se logren los objetivos impuestos por la ONU para 2015", explicó.

El informe revela que la desnutrición infantil se debe menos a una cantidad insuficiente de alimentos, que a la mala calidad y la falta de salubridad de los mismos, así como al bajo nivel social de los padres y a la maternidad adolescente que incide en el peso de los niños al nacer.

La mitad los menores con peso inferior a lo normal en el mundo viven en tres países de Asia meridional: India (47 millones) Bangladesh (8 millones) y Pakistán (8 millones). El estudio indica que solamente dos regiones del planeta han iniciado el camino para cumplir con los retos fijados en los Objetivos de Desarrollo del Milenio establecidos por la ONU, en cuanto a la reducción de la desnutrición y la mortali-



Una mujer y su hijo, víctimas del hambre causada por la sequía en Danan, en el sur de Etiopía. / REUTERS

dad infantil. Son América Latina y Caribe y la de Asia oriental y el Pacífico —gracias a las mejoras en China—, en donde la proporción de niños con hambre es del 7% y el 15%, respectivamente. En

el caso de América Latina, el informe expone que la tasa media anual de reducción del número de niños desnutridos desde 1990 a 2004 es de 3,8% lo que representa el descenso más rápido compa-

rado con cualquier otra región. Las dos naciones latinoamericanas más pobladas, Brasil y México, han influido en los buenos resultados de la zona, según el informe, lo que implica que exis-

ten grandes disparidades en el retraso del crecimiento infantil entre los países. Mientras que en Brasil la desnutrición infantil descendió hasta el 6% y se prevé que llegue al 3% en el 2015, en México la reducción ha sido aún más espectacular, del 14% en 1988 al 8% en 1999, según el estudio.

La situación en África es de las más preocupantes. Más de una cuarta parte de la población infantil en este continente tiene un peso inferior al que le corresponde a su edad. El informe califica este dato como una "catástrofe" para el desarrollo del continente y señala que los factores que han repercutido en el estancamiento africano desde 1990 son el excesivo crecimiento de la población, el descenso de la producción agrícola, los conflictos, la sequía y el sida. También han empeorado las tasas de desnutrición

Cada minuto mueren a causa del hambre 10 niños, y más de cinco millones al año

en Oriente Próximo, sobre todo en países de grandes poblaciones como Irak y Yemen.

Mientras tanto en los países desarrollados los problemas vienen por una mala alimentación o bien por un exceso de ella. El informe de Unicef apunta a la obesidad como uno de los grandes males que afectan a la salud pública y señalan las bajas tasas de alimentación con leche materna en los primeros meses de vida en los países industrializados.

Luis Ruiz, médico de Unicef y responsable de salud materno-infantil en el organismo, explicó ayer que el término adecuado para referirse al hambre en los países en vías de desarrollo es desnutrición. "La malnutrición es un fenómeno más general y que se da en todo el mundo. Un desnutrido es un malnutrido, pero no a la inversa".

Una hipoteca para el futuro

LILA PÉREZ GIL, Madrid
"La malnutrición no es sólo un problema humano, sino también político, económico y social, que hipoteca a las generaciones del futuro". Así de contundente se muestra Manuel Sánchez Montero, director de Operaciones de Acción contra el Hambre, una ONG que mantiene a mil personas trabajando en proyectos de nutrición, seguridad alimentaria y saneamiento en 18 países.

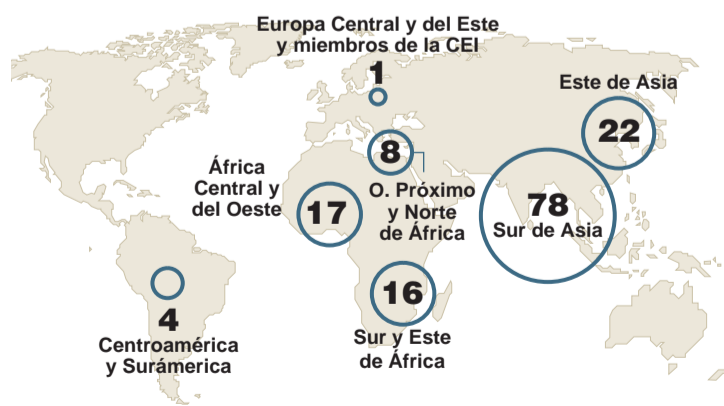
"La malnutrición instalada en esas zonas repercute directamente sobre nuestras vidas", continúa, "no deberíamos extrañarnos de los movimientos migratorios des-

de estos lugares, donde el más fuerte de la familia debe emigrar para salvar a los más débiles". Sánchez Montero subraya la situación de países del Cuerno de África, como Kenia, y del África austral, donde "la evolución de las cifras es más negativa" que en otras regiones como el sureste asiático. "Estas carencias siempre las sufren los más débiles, los que menos defensas tienen: los niños", remarca.

En países como Mali, Níger o Malawi la malnutrición afecta al 15% de los niños, según datos de Acción contra el Hambre. "En unos años", explica, "una cuarta parte de su población no habrá

Malnutrición infantil

Millones de niños malnutridos.



Fuente: Unicef.

EL PAÍS

crecido lo suficiente ni física ni psicológicamente para impulsar el desarrollo del país, no tendrán capacidad para asumir sus responsabilidades sociales".

En su opinión, la comunidad internacional no moviliza recursos para solventar estas "situaciones enormemente escandalosas" de una forma continuada. "Es

una cultura de ayuda basada en el drama, cuando las cosas están tan mal que las soluciones llegan de forma puntual", continúa este experto. "Son problemas estructurales, políticos y económicos, que, si no se controlan mientras ocurren, se convierten en urgencias", explica: "En Malawi, por ejemplo, hay 4,2 millones de personas desnutridas (750.000 son niños) por un oligopolio del comercio de cereales que especula con los precios y deja fuera del mercado a los más necesitados". La solución, según Acción contra el Hambre, es mantener un sistema de alerta temprana, "controlando, por ejemplo, la evolución de los precios y el abastecimiento de los mercados locales o la llegada de niños malnutridos a los centros de salud", de forma que se ponga coto antes de que la hambruna se instale y borre del futuro a millones de personas.